

# Luces y Luces y Luces de Jánuca

Traducción: Daniel Schulman

Para los judíos que viven fuera de Israel, la experiencia de Jánuca es muy especial. Las fiestas navideñas, perfectamente comercializadas como una festividad en que se dan regalos, son celebradas por la mayoría del mundo. Se ven decorados en todas partes. Casas, tiendas, edificios públicos, etc. El elemento de decoración más importante es la luz. Muchas luces. Ellos celebran el día 25 de diciembre, nosotros celebramos el 25 de Kislev, el noveno mes al nivel de *Iesod*, de donde llega toda la Luz al mundo.

Queremos conectar con la Luz de Janucá porque la energía de los milagros se manifiesta en este mes. La luna, como un espejo, refleja la forma de la luz del sol y nosotros seguimos los días cósmicos correctos para atraer la energía. Jánuca es única, ya que está distribuida en dos meses, Kislev y Tevet, para significar el poder de renovación que hay en este mes y en esta festividad.

Los milagros festivos de Janucá y Purim se relacionan con *Netzaj y Hod*, las dos *Sefirot* que definen la vasija. En ambas festividades sucedieron milagros debido al deseo de tener la Luz más allá del temor a la muerte. Mordejai en Shushan no temía por sí mismo ni por los otros judíos, porque sabía que sin la Luz, la vida solo podría existir como sumisión al Lado Negativo.

Los Macabeos no pensaban en sus vidas. Como sacerdotes sabían que si no regresaban al Santo Templo para restaurar los servicios para atraer la Luz, el mundo entero iba a sufrir y caer en la oscuridad.

El gran deseo desde abajo, *Maljut*, creó una enorme vasija y afinidad con *Netzaj y Hod*. Esto, junto con el poder del mes de Kislev, hizo que *Iesod* abriera la Columna Central para atraer la luz de *Keter* para realizar los milagros.

Las velas de Janucá deben ser encendidas a plena luz. No debemos usar la *menorá* como fuente de luz 'física' porque ese no es su propósito. Debemos mirar a la luz de las velas y/o permanecer cerca de ellas durante al menos 30 minutos para meditar y conectarnos con esta energía especial. Meditar en la renovación y en especial por ver el Tercer Templo Sagrado en su lugar para canalizar la Luz hacia el mundo entero.

Cuando cantamos la canción *Maoz Tzur*, que tiene un montón de secretos ocultos, construimos la vasija para atraer la luz espiritual de las velas que acabamos de encender. Debemos centrarnos especialmente en la sexta y última parte (*Iesod*).

Descubre el brazo de Tu santidad y acerca el fin de la salvación,  
venga la venganza de Tus siervos de aquella nación la malvada;  
porque se prolongó la hora y no hay fin a los días de la maldad,  
desplaza al Rojo (Esav), en la sombra de la oscuridad,  
levanta para nosotros los pastores que son siete.

Pedimos la revelación de la Luz para eliminar la negatividad del mundo y despertar a los siete pastores para nosotros. Esta analogía es paralela a las siete luces de la *Menorá* en el Santo Templo y también a las siete carrozas para las siete *Sefirot*: Avraham, Itzjak, Iaacov, Moshé, Aharón, Iosef y David. Se considera que están dormidos y que cuando llegue el momento, el Creador va a despertarlos para canalizar el sistema completo de las *Sefirot* en Luz plena para siempre.